

EL MISTERIO DE TU IGLESIA
JESUS RESUCITADO

Te damos gracias, te alabamos
y te bendecimos, Señor Jesús,
porque no sólo te has manifestado
en la riqueza y el poder
de tu vida y de tu muerte,
en tus palabras y milagros,
en los sufrimientos
y en la gloria de tu Resurrección,
sino que continúas manifestándote
en el misterio de tu Iglesia.
En la Iglesia, Señor, vives
en la Iglesia difundes tu Espíritu,
en la Iglesia difundes tu Palabra,
en la Iglesia nos proteges
en la Iglesia consuelas los sufrimientos de los hombres
en la Iglesia y por ella tu creas un cuerpo visible
que es la luz de la Historia
signo e instrumento de unidad para el género humano.
Y nosotros que contemplamos con agrado tu pasión y tu gloria,
te pedimos, Señor, poder contemplar el misterio de tu cuerpo
extendido en el tiempo
y de contemplarlo como tu realidad.
Señor, tú que te das a ti mismo en la Eucaristía
y, mediante ella,
nos construyes como tu cuerpo histórico en el tiempo,
haz que te podamos contemplar
en el misterio eucarístico y en el misterio eclesial.
Haz que podamos conocer la grandeza de la esperanza
a la cual nos llamas mediante la vida, el servicio,
el ministerio en este cuerpo que es tuyo
y que difunde tu esplendor en el tiempo,
a la espera de la plenitud de la gloria. Amén

Cardenal Carlo María Martini



ESPIRITUALIDAD BETHARRAMITA
"Aquí estoy, Padre, vengo para hacer tu voluntad"

Año III 1999 - N° 1

Cristo nos informa que no está de acuerdo con nuestros retrasos

Y va por delante de ustedes a Galilea, allí lo verán. (Mt28,7)
Vayan a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán. (Mt28,10)

Inmediatamente después de la Resurrección, hay una cita que debe respetarse. Pero esta cita no autoriza a estar esperando, cómodamente al personaje que ha de llegar, el personaje está... **más adelante**. "... Los precede."

Es necesario ponerse en camino inmediatamente.

Dios nos precede. Dios está **más adelante**. Dios nos espera **más allá**.

Pero como nosotros somos unos rezagados incurables, de una lentitud exasperante, él ha hecho bien en **escapar hacia adelante**.

No se aleja de nosotros. Sencillamente quiere que le alcancemos. Ha compartido nuestras limitaciones humanas, para que fuésemos finalmente capaces de soportar sus limitaciones divinas. Con un Dios que nos precede, que va **siempre adelante**, no se puede vivir tranquilo. No hay más remedio que estar saludablemente preocupados. Preocupados por no faltar a sus citas sorprendentes e incómodas.

Por eso, la Pascua, antes de ser un augurio de paz, es un augurio de inquietud. "La inquietud de que Cristo esté siempre con nosotros."

Un Dios que se sitúa **más adelante** quiere decir, antes de nada, un Dios diverso de cómo lo pensamos, de cómo nos agrada imaginarlo. "Jesús es siempre decepcionante de cómo debería ser Dios" (L.Short)

Estemos atentos a no anunciar a un Dios hecho a nuestra imagen y semejanza. Un Dios a quien prestamos nuestras facciones, nuestros sentimientos y resentimientos, nuestras ideas pequeñas, nuestros prejuicios, nuestras pequeñeces.

Cuando nos quedamos parados, el Dios que proclamamos es un ídolo nuestro, no el Dios viviente que tiene la costumbre “de precedernos”.

Dios no se deja enjaular por nuestros esquemas asfixiantes. Donde hay desgano, pereza, presunción, allí no está Dios.

Que Dios está **más adelante** significa también que es necesario para comenzar ponerse en camino. No acepta nuestras discusiones preliminares.

Pretende que partamos. Exige la ejecución inmediata de una orden. Quiere una postura radical de fe. “Ahora que has cumplido las órdenes, si quieres, podemos discutir las...” Las explicaciones, las aclaraciones, vienen siempre después.

Que Dios está **más adelante** quiere decir, finalmente, que debemos ser testigos del presente y del futuro, y no solo del pasado.

Crear en la Resurrección se traduce por un mirar hacia adelante, no por un volverse hacia atrás. J. Sullivan ha observado justamente, que de la única manera de ser fieles a lo eterno es ser actuales.

Lo que no significa estar a la moda, correr detrás de cualquier novedad. Sino dejar que penetre un mensaje eterno en el hoy de la historia. Hablar de Dios en la longitud de onda de los hombres de nuestro tiempo. Presentar nuestro testimonio cristiano sirviéndonos de “signos” que sean perceptibles y comprensibles y significativos para las personas a las que van destinados. Afrontar los problemas reales, las situaciones concretas del mundo en que vivimos. Responder a las necesidades de hoy. Poner en hora nuestros relojes con el reloj del tiempo presente. Inventar, día a día, nuestra acción atendiendo a las provocaciones de la historia y de las exigencias de los acontecimientos. En síntesis, **vivir la lógica de la Encarnación**.

Si Dios está **más adelante**, no podemos permitirnos el lujo de esperar atrincherados en nuestras posiciones anteriores. “Profeta es aquel que recuerda el futuro” (León Bloy)

Faltar a la cita de hoy, equivale a faltar a la cita con Dios. Una vida cristiana desfasada respecto al tiempo presente, es una vida cristiana que ha perdido el contacto con el Dios viviente.

En sus apariciones después de la Resurrección, el Señor Jesús no hace sino reprender a los discípulos porque son necios, tardos, lentos...

El camino de la Resurrección no se puede recorrer arrastrando los pies.

Nuestros retrasos son retrasos en las esperas de Dios. Y, cuando se cansa de esperarnos, **escapa todavía más adelante.**

Alessandro Pronzato

EL PENSAMIENTO DE SAN MIGUEL GARICOITS

Betharram 1858

No dude que tomamos muy en serio sus sufrimientos tan delicados. Pero también estamos convencidos que es el buen Dios el que lo hace pasar por allí, para purificarlo, para hacerle hacer un buen noviciado.

(...) ¡Los designios de Dios sobre usted, en las cosas penosas, son muy manifiestos ! Sea pues fiel ; responda en eso como alma privilegiada ; redoble el celo en el cumplimiento de los deberes de su posición actual.

Por los demás, no se deje descorazonar por el vivo sentimiento de sus luchas interiores y exteriores. El sentimiento de pena que experimenta en su sensibilidad, explotada por el demonio, no es pecado y debe ser incluso para usted, un mérito.

Acuérdese que **en el cielo tiene usted también un Padre, que es al mismo tiempo su Madre**, de quien usted tiene que respetar los derechos y aprovechar sus delicadezas. Los signos, las insinuaciones tan visibles de su predilección, no deben encontrar en usted ni fluctuaciones, ni descorazonamientos, sino que deben encontrarlo entregado totalmente a las insinuaciones de la gracia, **para siempre, sin reserva, sin retraso**.

Que usted sienta lo demás, todavía una vez más, nada más natural, y, si quiere, legítimo ; pero justamente aquí está la ocasión del sacrificio y del mérito.

Por otra parte, es el ejemplo que nos ha dado nuestro Señor Jesucristo en la cruz, separándose de su Madre, no dándole más el dulce nombre de Madre, confiándola a un extraño. Y cuando Dios nos da la ocasión de imitar semejante ejemplo, cuando nos da un gran signo de su amor por nosotros, ¿no será acaso conveniente que nos encuentre confiados y felices de poder decirle : **sí, Padre, sí, mi Dios, sin retraso, sin reserva, sin retorno ?**

Correspondencia - Carta N° 145 - Tomo I

(...) Esperando sus noticias y con motivo de darle, si es necesario, más amplias explicaciones, le sugiero no olvidarse de decir, por su conducta, a Dios y a sus superiores : **Aquí estoy... sin retraso, pero sin precipitación, sin reserva pero sin prodigalidad, sin retorno pero sin obstinación, con corazón magnánimo y voluntad decidida, con paz y alegría.**

Correspondencia - Carta N° 39 - Tomo I